

DIFICULTADES LECTOESCRITORAS

Autoría: Benito Gómez Rodríguez

Temática: Atención a la diversidad

Etapas: Infantil, Primaria y Secundaria



Resumen:

Cada curso escolar nos encontramos, en cualquier aula de cualquier centro, alumnado con problemas en lectoescritura y/o cálculo.

El objeto del presente artículo es dar unas claves al profesorado y a los padres para poder identificar a dicho alumnado, lo más pronto posible y, así tomar medidas que puedan paliar la problemática o que les ayuden a sobrellevarlo de la mejor manera posible.

Palabras claves:

Dislexia, psicolingüística, conciencia fonológica, dificultades, lectoescritura, inmadurez, orientación, autoestima, aula, aceptar.

1. CONCEPTO Y CAUSAS

Se le llama dislexia (del griego *δυσ-* dificultad, anomalía y *λέξις* habla o dicción) a la dificultad en la lectura que imposibilita su comprensión correcta. En psicología y psiquiatría se define la dislexia como una discrepancia entre el potencial de aprendizaje y el nivel de rendimiento de un sujeto, sin que existan cualquier tipo de problema, ya sea sensorial, físico, motor o deficiencia educativa (según el DSM-IV).

El término *dislexia* lo creó el Dr. Rudolf Berlín en Stuttgart, Alemania, en el año 1887, y lo utilizó para describir la pérdida de la capacidad de leer en una persona adulta, debido a una lesión cerebral.

Existen factores hereditarios que predisponen a padecerla. Sin embargo, aún no están claros otros factores que pueden estar implicados en el curso del trastorno, tales como causas genéticas, dificultades en el embarazo o en el parto, lesiones cerebrales, problemas emocionales, déficits espaciotemporales o problemas en cuanto a la orientación secuencial, de percepción visual o dificultades adaptativas en la escuela.

Estudios del ámbito neurológico han descubierto diferencias en el giro angular; (estructura cerebral situada en el lóbulo parietal del hemisferio cerebral izquierdo); entre sujetos disléxicos y grupos de control. Estudios similares han visto que existe un funcionamiento pobre de esta región cerebral.

Otras teorías del ámbito médico más minoritarias la asocian a que el hemisferio cerebral derecho, que sería responsable de procesar la información visual, realiza su tarea a una velocidad inferior que el lado izquierdo, encargado de los procesos del lenguaje, o a que existe una mala conexión interhemisférica.

Asimismo, desde el ámbito de la psicolingüística, se ha visto que uno de los déficits centrales en la dislexia, especialmente en los niños más pequeños, es una baja conciencia fonológica. La conciencia fonológica es el conocimiento que tenemos las personas para dividir el habla y la escritura en estructuras cada vez más pequeñas. Esto es compatible con los estudios neurológicos antes comentados, ya que se han observado déficits de este tipo en sujetos que han sufrido una lesión cerebral en el giro angular.

El cerebro humano no está preparado para acceder plenamente al simbolismo de las letras – ni, por lo tanto, para iniciarse en el aprendizaje de la lectura- antes de los 6 años de Edad Mental (EM).

Si nos empeñamos en que un niño cuyo cerebro no ha alcanzado la madurez propia, aprenda a leer y escribir, lo que conseguiremos es una afectación a nivel cerebral (SPL, estructuras que participan en las conductas verbales), con lo que induciremos en el niño una dislexia funcional.

En definitiva, podemos decir, que la dislexia es la incapacidad de origen neurobiológico que presentan algunas personas para leer o escribir correctamente, sin tener por otro lado, una discapacidad intelectual, sensorial, física, motora, ni por falta de oportunidades para el aprendizaje o factores socioculturales.

Desde la perspectiva educativa, la definición más aceptada es la que identifica a la dislexia como un trastorno específico del aprendizaje de la lectura de base neurobiológica, que afecta de manera persistente a la decodificación fonológica (exactitud lectora) y/o al reconocimiento de palabras (fluidez y velocidad lectora) interfiriendo en el rendimiento académico con un retraso lector de al menos dos años.

2. TIPOS DE DISLEXIA

Depende de los autores que se consulten, nosotros elegimos entre los que distinguen entre:

2.1. Dislexia adquirida: aquella que sobreviene tras una lesión cerebral concreta.

2.2. Dislexia evolutiva: la que se presenta en el alumnado de forma inherente, sin razón aparente que lo explique, muestran dificultades especiales para alcanzar una correcta destreza lectora.

Ambas pueden ser:

Periféricas: alteraciones/dificultades en los procesos motores de los órganos periféricos intervinientes en la lectura, o sea, las alteraciones están en el léxico de entrada visual. Presentan dificultades en la identificación de los signos lingüísticos.

Se clasifican en:

- ◆ **Atencional:** por problemas en el estadio perceptivo. Suelen identificar bien las letras aisladas y leen palabras cortas pero fracasan en frases, intercambian letras.
- ◆ **Espacial:** no son capaces de prestar atención a toda la palabra, cortándola o sustituyéndola por otra, con omisiones o sustituciones de letras. No procesan adecuadamente la raíz de las palabras.
- ◆ **Visual:** cambian una palabra por otra parecida visualmente; suelen producir migraciones de letras de una palabra a otra. Leen estímulos sueltos pero tienen dificultad en un contexto.
- ◆ **Deletreo o letra a letra (alexia):** para leer una palabra suelen nombrar en voz alta cada una de las letras que la componen. Identifican bien las letras individuales pero no las palabras completas.

Centrales: alteraciones/dificultades a nivel de procesamiento sintáctico-semántico. La lesión afecta a los mecanismos de procesamiento léxico, a los componentes de la vía léxica o subléxica y/o a nivel sintáctico semántico. No tiene problemas perceptivos, sino dificultad para acceder al significado de la palabra o a su pronunciación.

Entre ellas:

- ◆ **Fonológica:** trastorno en la ruta fonológica o asemántica.
- ◆ **Superficial:** trastorno en la ruta ortográfica o léxico-semántica. Puede ser por input, central o por output.
- ◆ **Semántica:** puede tener lectura pero sin comprensión.

3. CARACTERÍSTICAS DEL ALUMNADO CON DISLEXIA

Los síntomas de la dislexia en el alumnado suelen aparecer tempranamente y, aunque es en la Etapa de la Educación Primaria cuando puede establecerse con seguridad el diagnóstico, sí debemos tener en cuenta una serie de dificultades que se observan desde el inicio de la escolaridad en la Etapa de Infantil.

Son los maestros y maestras quienes, en primer lugar, pueden identificar las señales de alerta; entre las que destacan:

3.1. Educación Infantil (antes de los 6-7 años):

- Historia Familiar de problemas disléxicos (padres, hermanos, otros familiares)
- Retraso en aprender a hablar con claridad
- Confusiones en la pronunciación de palabras que se asemejan por su fonética, que tienen una pronunciación similar
- Dificultad para aprender las rimas típicas de infantil
- Falta de habilidad para recordar el nombre de series de cosas, por ejemplo los colores, las formas..., y/o sonidos
- Dificultad para identificar los sonidos asociados a las letras
- Dificultad para identificar letras
- Las nociones espaciales y temporales alteradas; a menudo confunden derecha/izquierda y no se orientan correctamente en el tiempo
- Torpeza motriz generalizada
- Inmadurez en motricidad fina
- Dificultad en el equilibrio estático y dinámico

- Dificultades en dominancia lateral
- Lateralidad cruzada
- Falta de atención, impulsividad
- Aparición de conductas problemáticas en sus habilidades sociales
- Alternancia de días "buenos" y "malos" en el trabajo escolar, sin razón aparente.

3.2. Alumnado entre 7 - 11 años

➔ En cuanto al habla:

- Se observa expresión verbal pobre y dificultad de aprender palabras nuevas, en especial los polisílabos, o las fonéticamente complicadas.
- Dificultad en la pronunciación de palabras, por presentar inversiones, sustituciones o confusión de fonemas o cambiando sílabas
- En general el rendimiento en las áreas lingüísticas es bajo. Pese a ello, si se le explican las cosas^oInversiones de letras, sílabas o palabras, pero lo más frecuente son las inversiones en las sílabas compuestas o inversas
- Mezcla de letras mayúsculas con minúsculas
- Agrupaciones y separaciones incorrectas, partiendo palabras o uniendo varias palabras en una sola
- Persistente tendencia a escribir los números en espejo o dirección u orientación inadecuada
- Dificultades ortográficas no adecuadas a su nivel educativo
- No logra escribir sus pensamientos de forma organizada
- Letra poco legible, desproporcionada, desordenada. Es incapaz de seguir los renglones, respetar los márgenes o de organizar operaciones matemáticas en columna
- Dificultad para copiar de la pizarra o del libro en el cuaderno
- Torpeza y coordinación manual baja
- Postura inadecuada, tanto del niño como de la hoja de papel
- Tonicidad muscular inadecuada, que puede ser por falta de presión o por exceso de la misma

➔ En cuanto al desarrollo psicomotor

- Pobre conocimiento de su esquema corporal y su transcripción al dibujo
- Dificultad para distinguir la izquierda de la derecha
- Torpeza motriz generalizada (en motricidad gruesa y fina)
- Pobre desarrollo de su equilibrio, estático y dinámico
- Falta de atención y de concentración. Impulsividad
- Bajo desarrollo del campo perceptivo: visual, auditivo y espacio temporal

➔ En la comprensión del tiempo y las matemáticas:

- Problemas con la integración de nociones temporales, como: distinguir la hora del día en la que está, conocer las horas, los días de la semana, meses del año, días que tiene un año...
- Dificultades para aprender a manejar el reloj, controlar su tiempo y entender las tareas secuenciales
- Cuenta haciendo uso de los dedos u otros trucos
- Realiza las operaciones aritméticas de un modo mecánico pero no comprende los problemas
- Dificultad para aprender las tablas de multiplicar y manejarlas
- Le cuesta manejarse con el dinero

➔ Desarrollo de su campo afectivo:

Debido al esfuerzo intelectual que tienen que realizar para superar sus dificultades perceptivas específicas, suelen presentar un alto grado de fatigabilidad, lo cual produce una atención inestable y poco continuada. Por esta causa, los aprendizajes de lectura y escritura les resultan áridos, sin interés, no encontrando en ellos ninguna motivación que atraiga su atención. Este problema se agudiza con el tiempo si el aprendizaje de la lecto-escritura se retrasa, pues el trabajo escolar exige cada vez más de estas habilidades y los niños se distancia cada vez más de lo que ocurre en el aula.

Aparecen, por tanto, las dificultades en los aprendizajes básicos, cuya base es una correcta lectoescritura, dando lugar, posiblemente a problemas de inadaptación personal y social, como:

- Sentimiento de inseguridad compensado con cierta vanidad y falsa seguridad en sí mismo
- Baja autoestima académica
- Poca motivación por lo escolar
- Terquedad a la hora de realizar los trabajos
- Problemas de conducta (disruptivas o de inhibición), por inadaptación escolar

3.3. Alumnado de 12 años en adelante

- Tendencia a la escritura descuidada, desordenada, en ocasiones incomprensible
- Inconsistencias gramaticales y errores ortográficos, a veces permanencia de las omisiones, alteraciones y adiciones de la etapa anterior
- Dificultad para planificar y para redactar relatos y composiciones escritas
- Tendencia a confundir las instrucciones verbales y los números de teléfono
- Gran dificultad para el aprendizaje de lenguas extranjeras
- Baja auto-estima
- Dificultad en la percepción del lenguaje, por ejemplo en seguir instrucciones
- Baja comprensión lectora
- Aparición de conductas disruptivas o de inhibición progresiva. A veces, ansiedad, depresión
- Aversión a la lectura y la escritura

4.- ORIENTACIONES AL PROFESORADO

Antes de que un niño/a sea diagnosticado como disléxico, ha pasado por un periodo donde presenta dificultades de acceso a la lectoescritura; es por lo que los docentes deben estar muy atentos a dicho desarrollo.

La Etapa de Infantil es de madurez, por lo que se debe incidir en que el alumnado tenga un óptimo desarrollo de las habilidades visoperceptivas, visoespaciales, motrices, de equilibrio, gnósicas y práxicas. En definitiva, proporcionar al alumnado un buen entrenamiento en psicomotricidad.

Es en el primer ciclo de la Educación Primaria, cuando el niño/a alcanza la edad mental de 6 años; cuando su cerebro está preparado para acceder plenamente al simbolismo de las letras. En estos años, por tanto, hay que estar muy atentos a cómo se desarrolla el proceso de adquisición de la lectura e intervenir con el alumnado que empieza a presentar dificultades de acceso al mismo.

Si con una intervención adecuada, el alumnado no supera sus problemas, casi seguro que la causa está en alguna alteración cerebral y, es entonces cuando hablamos de dislexia.

Un diagnóstico acertado, realizado por profesional competente (orientador, logopeda, neuropsicólogo...) debe determinar aquellas áreas que se deben reforzar o recuperar, en la medida de lo posible, en el alumnado afectado y, deben ser tratadas, por una parte, por el profesorado de atención a la diversidad (maestro/a de audición y lenguaje o de pedagogía terapéutica) y, por otra, por todo el profesorado que actúe con el mismo, bajo la coordinación del tutor/a.

4.1.- Como recomendaciones generales en el aula:

➔ Para la mejora curricular:

1. Situarle cerca del profesor/a y de la pizarra para facilitar una atención más personalizada y supervisión frecuente de sus tareas.
2. Comprobar siempre que ha comprendido el material escrito que va a manejar, del libro, la pizarra, fichas... Para ello, es fundamental nuestra ayuda para descifrar correctamente lo escrito.
3. Proporcionarle textos adecuados de lectura, no demasiado largos; que la lectura no le lleve más tiempo que a otro compañero.
4. Informarle previamente de cuando leerá en voz alta en clase, así como de los resultados que se esperan. Acordar con él/ella la lectura y entrenarla antes.
5. Ser flexibles en la exigencia de una correcta ortografía y uso adecuado de los signos de puntuación. Son las tareas que les resultan más complejas.
6. Escribir y escuchar (dictado o apuntes) simultáneamente puede resultarles muy difícil. Pausar el ritmo, dictarle unidades auditivas cortas (2, 3 palabras), darle tiempo.
7. Ayudarle, colaborar con él/ella en la corrección de sus dictados.
8. Utilizar esquemas y gráficos en las explicaciones para permitirle una mejor comprensión y favorecer la atención. Enseñarles su uso cotidiano.
9. Si le sacamos a la pizarra, tener la seguridad de que lo hará bien, en caso contrario, evitar que tenga que escribir en el encerado ante toda la clase.
10. Rodearle de compañeros/as competentes de la clase, que le puedan ayudar y en los que se pueda apoyar en diversas actividades. Realizar trabajos grupales con ellos/as.

11. Adaptar la evaluación de sus conocimientos. Abundar en pruebas y observaciones orales; si se hace por escrito, realizar preguntas que impliquen respuestas de clasificar palabras, rellenar verdadero/falso, completar frases, etc., en lugar de preguntas que exijan redactar frases largas o pequeños textos.
12. Comentar con el alumnado las correcciones de los ejercicios escritos, que las entienda y aprenda de ellas.
13. Evitar las connotaciones negativas en las correcciones. Hacer que nos vea como relación de ayuda; persona que colabora con él para que pueda superar sus dificultades.
14. No dudar en repetirle y explicarle las cosas las veces que sea necesario. Su capacidad de atención varía a lo largo del día en periodos cortos y, además, carece de memoria a corto plazo. Debemos asegurarnos de que nos presta atención y de que entiende la tarea que se le pide realizar.
15. Dosificar las tareas para casa. Colaborar con la familia.
16. Utilizar el ordenador, programas informáticos adecuados; por su potencial en motivación y la posibilidad de adaptar las tareas a sus condiciones personales.

➔ Para la mejora emocional y social:

1. Favorecer su autoestima, valorándole todo aquello que es capaz de realizar. Basarnos en sus puntos fuertes para afrontar sus debilidades. Valorar los aspectos buenos en su trabajo.
2. Demostrarle que conocemos su problema y que se le va a ayudar. Solicitar su colaboración, acordando medidas y haciendo que las cumpla.
3. No podemos esperar que alcance un nivel lector acorde con su curso.
4. Darle más tiempo para realizar sus trabajos o acortar la materia.
5. Aceptar que se distraiga con mayor facilidad que el resto de compañeros. Ayudarle a centrarse en la tarea.
6. Darle unas bases sólidas de metodología y organización en las tareas, su mesa, la mochila...
7. Proporcionarle otras responsabilidades alternativas en la clase.
8. Potenciar su creatividad e imaginación.
9. Favorecer su integración con iguales, haciendo que los compañeros/as conozcan el problema, lo acepten y muestren relación de ayuda.
10. Hacerle consciente de su problema y de las medidas a desarrollar para superarlo, -en la medida de lo posible-.

- ➔ Posibles materiales a utilizar en su reeducación:
- Ejercicios/fichas para la reeducación de la dislexia. Encontramos 3 tomos en la editorial CEPE o en Escuela Española
 - Reforzamiento y recuperación de los aprendizajes básicos. 6 cuadernos en I.C.C.E.
 - PROGRESINT, cuadernos diversos niveles. CEPE
 - Proyecto de activación de la inteligencia (PAI). Editorial SM
 - Lenguaje y discriminación auditiva. ICCE
 - Programa de desarrollo de la percepción auditiva
 - Desarrollo del lenguaje oral. Carpetas 1, 2 y 3. Delegación Provincial de Educación. Córdoba
 - Cómo desarrollar las aptitudes psicolingüísticas. Martínez Roca
 - MIL (Método Interactivo de Lectura). Fernando Cuetos. Ed. CEPE
 - ALES II, Lectoescritura adaptada. MEDyC
 - Programas: LECO y BECOLEANDO. Editorial EOS
 - Proyectos ClaroRead, DiTres que se pueden encontrar en la WWW de Orientación Andújar
 - También pueden consultarse en internet numerosas páginas donde encontremos diversos materiales para la reeducación de problemas de lectoescritura y cálculo; entre ellas, muy recomendable, la del centro Pablo de Olavides, de Prado del Rey (Cádiz)

5. ORIENTACIONES A LA FAMILIA

- Aceptar que su hijo/a padece un trastorno del aprendizaje (dislexia) para empezar a elaborar estrategias positivas que ayuden al niño/a en el pleno desarrollo de sus capacidades
- Informar al niño/a sobre el trastorno y acordar con él estrategias de ayuda (contar con la colaboración de los profesionales del centro)
- Establecer una estrecha colaboración con el centro (tutor/a, profesorado de apoyo, orientador/a...) con reuniones periódicas donde se vayan afrontando los problemas del alumno y buscando soluciones adecuadas

- No sobreprotegerle o mimarle. Que realice por si solo todo aquello de que es capaz. Darle confianza y exigirle responsabilidad
- Suministrarle apoyo emocional y social, con expectativas positivas sobre las posibilidades de éxito a la hora de realizar las tareas. Mostrarse comprensivos con sus equivocaciones (olvidos, distracciones, confusiones, desorden, torpeza motriz...) y ayudarle a superar las dificultades
- Acordar con el alumno un horario de trabajo-estudio en casa donde realice actividades escolares y, hacer que lo cumpla. El lugar debe estar alejado de ruidos y elementos que distraigan la atención del alumno; por ejemplo la tv.
- Prestarle ayuda en aquellas actividades que lo requieran, como en la organización del trabajo escolar, preparación de materiales necesarios para el día siguiente (organizar la mochila); leer con él/ella los libros, los problemas, ayudarle en su comprensión; utilización de diccionarios, agenda...
- Preguntarle a diario lo que ha realizado en el colegio y, valorarle sus progresos.
- Hablarle del centro como un lugar agradable, donde va a conseguir, está consiguiendo, a parte de amigos con los que jugar y divertirse, una buena preparación para la vida.
- Premiarle las conductas adecuadas. Diciéndole que es la correcta, que lo está haciendo muy bien, mostrarle afecto por ello.
- Ante las conductas inadecuadas, mostrarle la correcta, amonestarle verbalmente y si es necesario utilizar correcciones (castigos), que sean adecuados y reales, acordados con él. Debe conocer qué conductas se van a castigar y cómo. Darle oportunidad de restitución del correctivo.
- Los padres o personas significativas del entorno familiar deben mantener unos criterios comunes ante las conductas adecuadas, inadecuadas y las correcciones a utilizar.

Muy recomendable para las familias, ponerse en contacto con organizaciones relevantes (asociaciones de padres con niños disléxicos) que se encuentren en la zona para poder comentar con otros padres sobre las dificultades de sus hijos y las maneras de abordarlas. La mayoría de las veces, supone un alivio para las familias comprobar que no son solo ellos los que tienen el problema, que existen otras personas con igual o mayores dificultades. La colaboración entre afectados supone un trasvase de información muy útil y un apoyo mutuo muy recomendable y necesario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- PALACIOS, J.; MARCHESIS A., COLL C.: “Desarrollo Psicológico y Educación. Madrid, Alianza, 1995
- ROMERO PÉREZ J. F. Y LAVIGNE CERDÁN R.: “Dificultades en el aprendizaje. Málaga, CEJA, 2002
- NIETO HERRERA M.: “El niño DISLÉXICO”. México, PMM, 1994
- MUCCHIELLI, R. Y BOURCIEL, A.: “La dislexia: causas, diagnóstico y reeducación”. Madrid, Cincel-Kapelus, 1984
- GARCÍA VIDAL, J. – MARTÍNEZ PONCE, M.: “Programas de Desarrollo Individual. Tomos I y II”. Madrid, EOS 1989
- CUETOS VEGA, F. : “Psicología de la escritura”. Madrid, Escuela Española 1990
- CUETOS VEGA, F. , “Psicología de la lectura”. Madrid, 1991, Escuela Española
- PRADO LORENZO, J.R. : “La Dislexia”. Revista de la Federación Española de Profesores de Audición y Lenguaje. Nº 95. Madrid, CEPE 2006
- GALVE MANZANO, J. L.: “Dislexias y Disgrafías & Lectura y Escritura. ¿Hacia dónde van los últimos avances?”. Revista de la Federación Española de Profesores de Audición y Lenguaje. Nº 95. Madrid, CEPE 2006

Benito Gómez Rodríguez

Coordinador del EOE de Villamartín. Orientador Escolar

Correo electrónico: gorraz55@hotmail.com

Teléfono de contacto: 656999184



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons. Los textos aquí publicados puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite la autoría y a [claveXXI](#), no los utilice para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada.